

## PRECIOS DE SUSCRICION

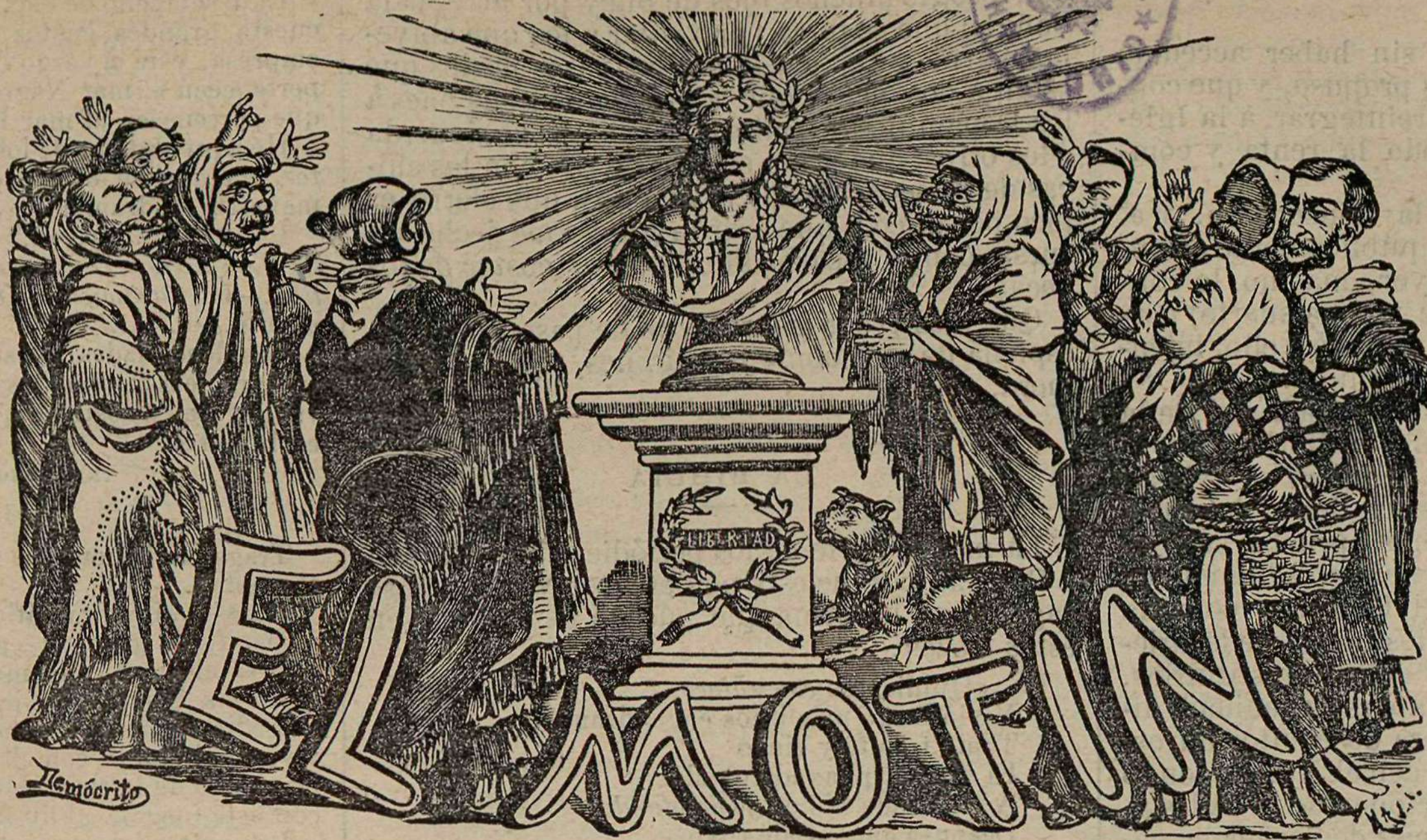
MADRID		
	Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	>
Un año.....	10	>
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de EL Mo-	
TIN.....	2 50
Idem del SUPLEMENTO.	> 75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## LA VIDA PRIVADA

No existe, en el sentido que pretenden darle todos los que la tienen manchada; pero aun cuando existiera, nunca debería abroquelarse con ella el cura. Es el único hombre que no puede tenerla, y para quien debería construirse casa de cristal.

Quien se comunica directamente con Dios, y en su nombre condena, y por delegación suya perdona, debe tener, no solo bañada en luz su morada, sino diáfano el corazón, transparente el pensamiento.

Lejos de su ánimo el temor de que ojos profanos penetren por los resquicios de su puerta hasta el interior de su conciencia; al contrario, debe desearlo, para que el ejemplo de sus virtudes acabe la obra que su palabra comenzó.

Y siendo esto así, ¿a qué viene el censurarme porque ataco á los curas en eso que ha dado en llamarse falsamente vida privada, y decirme que olvido que son hombres como los demás, y tienen, por lo tanto, debilidades y flaquezas dignas de compasión antes que de reproche?

Y los que tal dicen, se quedan tan satisfechos cuando añaden que obro así en odio á la religion, como lo demuestra el que nunca hago públicas las faltas que cometen individuos de otras clases.

Fútiles son tales argumentos, pero voy á dignarme contestar á ellos.

En primer lugar, es falso de toda falsedad lo segundo, pues yo, lo mismo que todos los que se dedican al periodismo, doy publicidad á todos los hechos censurables, cométalos quien quiera. Mas aun cuando no fuera así, disculpa justificada tendria en que no suelen quedar impunes esas faltas cuando no las cometen clérigos.

El cura, por lo que representa, es un sér aparte en la sociedad; así que todas las miradas están fijas en su persona, y que algunos de sus actos, disculpables en un seglar, adquieran por el solo hecho de cometerlos él, proporciones gigantescas.

¿Qué es hombre? ¿Y á mí que me cuentan? Eso, diganselo á los que, desconociéndolo, han pretendido sustraerlo á las leyes de la naturaleza. Yo solo sé que hace votos que olvida y presta juramentos que no cumple.

Y así como al militar que falta á su palabra de honor se le fusila, sin atender á que es hombre, y por ser hombre, ciudadano, y como ciudadano, libre, al cura que vulnera sus votos, más sagrados aun, deberíase por lo ménos arrojarle de la iglesia.

¿Que tiene debilidades? No debe tenerlas, si le apartan de su deber. Además, al hombre que recibe á Dios diariamente, y bebe de su sangre y come de su cuerpo, hay que exigirle más fortaleza que á los otros. ¿No es un sér superior el cura? Pues que obre como tal. El cargo obliga.

Y por último, ¿quiere respeto para sus debilidades? Que comience él respetando las de los demás, en vez de pasarse la vida insultándolos y amenazándolos y condenándolos; esto, cuando no empuña un fusil y se sale á predicar tolerancia y amor por montañas y vericuetos.

Quien siembra, coge; y mientras el cura siembre odio, lance azatemas y predique exterminio,

recogerá cosecha de censuras fundadas y de ataques merecidos.

Los intransigentes hacen intransigentes.

## PRESBITEROMANIA

Cuando despues de trabajar rudamente todo el dia en bien de mis amados presbíteros, reclinó la pesada cabeza sobre la almohada, experimenté satisfacción tan beatífica, que no la cambiaria por el orgullo de la popularidad ni por la embriaguez de la gloria.

Es tan grande, que si en aquel momento la caprichosa fortuna se colocase á mi cabecera y me declarara su amor, responderia á sus frases apasionadas con mi silencio y á sus caricias con mi indiferencia, por no ver disipadas las brumas deleitosas que envuelven mi corazón en el crepúsculo del sueño.

Y es que cada día aumenta en intensidad esta mi pasión eclesiástica, que ha venido á reemplazar á todas las que yo sentía, llenando por completo mi vida, y descubriéndome horizontes espléndidos, á los cuales miro con ansiedad y gozo indescriptibles.

Antes me tentaba la carne, ó yo á ella, que en esto de la iniciativa entraban por mucho la ocasión y el sujeto, y al lado de una mujer pasábame las horas muertas, dando pruebas fehacientes de que yo no lo estaba, alegre, embebecido, sin acordarme de que en el mundo hubiera otros deberes que cumplir con preferencia á los que Adán y Eva ¡benditos sean ellos! inventaron en el Paraíso.

También, aun cuando esto ya en menor escala, gustábame concurrir al teatro, por ver á la compañera del hombre luciendo sus mejores atavíos y sus encantos mayores, y acariciar á la vez quiméricos proyectos de ventura que solo alcanzan realización completa en la hermosa soledad de dos en compañía.

No era menor el placer que hallaba en las reuniones de que la mujer es joya y ornamento, en las cuales, bien por vocación irresistible ó por aquello de que solo quien siembra coje, dedicábame á tirar en el fértil campo de sus corazones semilla de simpatías, aun cuando en más de una ocasión, y desmintiendo el agrícola aforismo, recogiesen el fruto manos más afortunadas; que en esto de amores no siempre va el premio aparejado con el merecimiento.

Mi vida, en resumen, se deslizaba tranquila por suave y pintoresca pendiente, sin inquietudes ni recelos, hasta que por misteriosa providencia de mi suerte amiga, despertóse en mí esta noble y santa inclinación hacia la gente de iglesia.

Y no más pronto se forma la tormenta en las regiones tropicales y descarga inundando la tierra, que aquella leve inclinación mia vióse convertida en cariño entrañable, amor irresistible y pasión enloquecedora, que abrasó por completo el florido vergel de mis pasadas é inocentes alegrías.

Y desde entonces, ¿por qué no confesarlo? solo vivo por esa y para esa pasión, pareciéndome que no he existido el tiempo anterior al día en que la sentí comenzar á escarabajearme el pecho.

La esponja del olvido pasó por el encerado de mis recuerdos con tal fuerza, que no dejó trazo ni señal de mi vida pasada.

¡Curas por todas partes, solo curas, y siempre curas! esto es lo que veo. A lo lejos me lo parecen hasta las mujeres vestidas de negro, cuando mi mirada no puede delinear bien sus contornos; los lacayos, serenos, mozos del tranvía y cuantos llevan traje largo; y hasta los cómicos, toreros, mozos de café y cuantos no usan bigote por razón de oficio; teniendo que hacer á veces grandes esfuerzos para persuadirme de que no son todos ellos presbíteros disfrazados de persona con objeto de realizar libremente anticánónicas travesurillas.

Solo ó acompañado, de noche como de día, despierto ó soñando, el recuerdo del cura me acompaña, y jamás amante alguno abdicó tan absolutamente á los pies de su adorado tormento de todo lo que constituye la vida como yo á las plantas de ellos: el pensamiento que dirige, la voluntad que obra y el corazón que siente.

Prohibirme, por lo tanto, pensar en el cura, seria matarme; dejar de verlo, privarme de la vista; impedir expresar el sentimiento que hácia él me arrastra, hacer picadillo mi corazón. No hay para mí sin él flores en la primavera ni luz en el sol...

Vosotros, privilegiados mortales que lleváis encendidas en vuestro pecho luminosas hogueras de pasiones avasalladoras, y no creéis que la vida sea una máquina de consumir días monotonos é iguales; vosotros, los que sabeis perdonar los grandes extravíos cuando se deben á nobles y levantados impulsos; vosotros, los que renunciáis al reposo, á la honra y á la fortuna por el sér amado y no concebís la existencia sin hacer del sacrificio una costumbre; vosotros ¡oh! comprendereis todo lo sublime de esta mi pasión eclesiástica, y disculpareis los errores á que arrastrarme pueda.

¡Feliz el hombre á quien el cielo concede la gracia de sentir tan hondamente como yo siento, y más feliz aun si encuentra personas discretas como vosotros, amados lectores, á quienes descubrir los secretos de su corazón, sin temor al sarcasmo que hiela ni á la burla que mata.

## ¡PICAROS BIENES TERRENALES!

El cura de San Adrian de Besós habia conseguido escabullir una finca compuesta de una casa y corral de la venta de los bienes del clero, y la poseía ilegal pero pacíficamente.

Tiró el diablo de la manta, y despues de mil peripecias que no son del caso, la finca se vendió en pública subasta, quedándose con ella el ayuntamiento.

El cuervo, dándose á todos los diablos, aseguró que todos sus individuos estaban excomulgados, que no podían recibir los sacramentos, ni ser enterrados en católico; y como todavía hay infelices que le dan importancia á estas cosas, acudieron en queja al obispo de Barcelona, ciudadano Catalá.

Y oyeron de su boca que opinaba exactamente como el *parroquidermo*, y que se permitia



deslizar las caritativas palabras de robo y despojo en la conversacion.

Volvieron a su pueblo sin haber accedido al arreglo que el prelado les propuso, y que consistia nada menos que en reintegrar a la Iglesia de la finca, capitalizando la renta y comprando laminas.

Llegó en esto el dia de la Concepcion, y el alcalde y el concejal fueron públicamente a confesarse durante la misa mayor, mas no lo consiguieron, (hay personas de mucha suerte) porque el aficionado a la finca se negó a ello, mientras no le pagasen su parte alícuota.

Anunciase poco despues la llegada del de la mitra a San Adrian, y salen a recibirle los concejales; despues de la fiesta religiosa se avistan con él, le exponen las quejas que tienen del cura, y con gran sorpresa ven que aprueba su conducta y le da las gracias encima, sentando de paso la doctrina de que el Gobierno cometia una usurpacion vendiendo los bienes de la Iglesia, y que los compradores debian restituirlas.

Luego, mostrando cierta aparente lenidad, dijo que si entregaran siquiera doscientos duros, él veria de arreglar la cosa con el Nuncio, cuyo dinero se destinaria a atenciones de la Iglesia. Los oyentes acabaron entonces de perder la paciencia, viendo que se les trataba poco menos que de ladrones, cuando habian comprado con toda legalidad una cosa lícita; y se mostraron resueltos a no soltar un cuarto, creyendo que habra de ampararles en su derecho la autoridad civil.

Y así debería ser, pero me temo que no sea así, porque en estos vergonzosos tiempos allá van leyes donde quieren curas.

Grande debe ser el compromiso que los conservadores han adquirido con el clericalismo, cuando no se atreven a romper con él, sabiendo que por él y solo por él les viene la muerte anticipada.

#### CARTA FLAMENCO-MISTICA

Me la endirgan dende Lora er Rio, der moo y manera que voy aquí á desprecificá:

«Señor director: Me tomo la libertad de jaserle una adveltencia, y es que cuando se le meta en la chichi, mandarle otra groma al arcipreste Garsia, no lo jaga con tanta gracia como lo jiso en el Suplemento número 8, porque ha movio la risa de toos los impios, herejes y blasfemaos de esta villa, y como ez consiguiente, puzo empecatao ar curiana. En cuantico se enteró se subió a la parra, (digo, al púrpito,) y echó por aquella cova confitura de insurto. Y quisá que entonces hubiá osté asomado un ojo de la cara en la cueva pa que hubiá visto á toas las beatas pujando y jasiendo pucheros.

¡Pus y lo que poia haber sucedio, si su tocayo Manoliyo Gasinto hubiá chanelao quién era el inventor de la escritura? Na, que le firma el pasaporte pa el otro barrio. Conque jaga osté el favor de no poner esas gromas con tanto aquel, porque puee aquí pasá alguna esaborisión; que este defensor der curiana se ajuna á mentio y me gasta una serdañi de mistó.

Por eso no me atrevo yo á isirle á osté (porque osté lo garla too,) lo que pasó en una romería con un cuervo y el sacristán, que llevaban una bota grande y pa que no les pesara tanto por er camino, de cuando en cuando se queaban mirando ar sielo, y á luego, pa arcansar á las romeras echaron unas carreritas, sin cavarlar quer camino tenia baches, y ¡cate osté aquí lo gordo! que ar dar un sartito, ajuntaron la jeta con er santo suelo, y gracias á que las niñas los levantaron y les quitaron er barro que les yegó jasta er serquiyio.

Er Manoliyo Gasinto é juno de estos gachones que otaavia quean por esta tierra de Maria Santísima, que despues de vení der Veró no camelan currelá, y ze buscan la via po el espanto cuando no le zale en el tren un mandao de maleta ó baul.

NOTA. ¡Puz y lo que le pazó á otro curiana que le isen el Pae Bacalao con ese Gasintiyo? Vamos, que por hoy no me atrevo, no se guelan argo estos mardesios y me vendimien, porque este Bacalao tambien lo fuma en pipa, y yo quiero conservar mi presona pa cuando venga un señó Sorrilla que anda po ahí destraviao; y deseo que venga pronto pa ve si le cortamos un alon á argunos cuervos que trajelan brinsa muerta y graznan cuando las personas yoran; pero si le jase á oste farta, en otra le contaré er sucedio. Este soy yo de oste jasta la muerte.»

Camará, er de la carta: Como yo tambien soy de por ahí, y ze la manera é pajeá de los valientes, mantrao canguelo con lo que me ises de Gasintiyo y er Pae Bacalao, y no chimuyaré náa, no ze le vaya á ajumá el apeyio al último y ze venga á estos Madriles y me jabra un boquete en la cañeria er manró.

Si no ya te iria yo zin tiquis miquis ni riquilorios, que me buscases un bato-erajay que debe de andá po esos bugios, y er cuar se atiza unos latigasos é mostagan que canta er Cristo er Baratiyo; que yegó ar pueblo sin dos motas

y arrecogió muchos ojos de buey por arreglá la Cangri; que se pirra por visitar á los que abiellan parné y no paese por las casas de los que están á dos velas; que amoltaja con sus haes á los trepamulés de guita y mardito zi ze recuerda é los otros; que arma sorteos de rifa con las chicas de la señá Maria, y... vamos, que sierro er pico per mieo á que argun guapo me jeché un sursio con el escarbadientes en er costar de los pecaos.

Que un Dive te guarde y te de pasensia pa no espichá de asco como los jurones, y jasta la primera.

#### LA BIBLIA

La mayor parte de los periódicos han atacado á Carulla, porque está poniendo en verso el libro sagrado en la forma que pueden ustedes ver en estos trozos:

«Quinientos con ahinco  
Vivió luego más hijos engendrando.  
Tenia treinta y cinco  
El buen Arphaxad cuando  
A Salé vida dió de génio blando.  
Despues que á Salé tuvo,  
Trescientos y tres años todavia  
Sobre la tierra anduvo,  
Y engendró en alegría  
Más hijos y más hijas de valía.  
A los treinta con gozo  
Tuvo á Heber; cuatrocientos y tres años  
Vivió despues el mozo  
Libre de grandes daños  
Sin sufrir de sus hijos nunca engaños.  
Treinta y cuatro tenia  
Heber, cuando á Phaleg, con-casto fuego  
Engendró en feliz dia.  
Más tuvo; y con sosiego  
Cuatrocientos treinta años vivió luego.  
Treinta y dos Reu tenia  
Y otros luego obtenia  
Cuando ostentó en Sarug su gran potencia.  
En años de experiencia;  
Doscientos siete más mostró su ciencia.  
Al buen Nachor dió vida  
A los treinta Sarug, y nuevos hijos  
Engendró de seguida  
Con grandes regocijos,  
Y otros dos siglos más vivió prolijos.  
En sus setenta, solo  
A Abram, Nachor y Aran, Tharé tenia;  
El tercero, sin dolo,  
A Lot luego obtenia, etc.  
Los otros en deseos  
Amantes se abrasaron,  
Y entrambos con mujeres se juntaron.»

Y aprieta despues:

«Por Henoch procreado  
Fué Irad; Maviel por éste; felizmente  
Por éste fué engendrado  
Mathusael potente,  
Que vida dió á Lamech alegremente.»

Luego pone en boca de respetables señoras, como Sara, estas reflexiones:

«Y dijo interiormente:  
Tan vieja siendo ya, ¿cabe tal gozo?  
¿Pudiera yo imprudente  
Con mi señor no mozo...  
Entregarme al deleite sin rebozo?»

No copio lo que sigue, por ser demasiado subido de color, mas tampoco me atrevo á censurar á Carulla, pues realmente no ha inventado nada.

Todo lo que dice, y más todavía, se lee en el original; y como yo soy justo siempre, reconozco que la forma literaria del ex-zuavo pontificio no puede ser peor, pero que el pobre no ha hecho otra cosa sino poner en mala prosa las obscenidades que le han ido saliendo al paso en el libro inspirado por Dios; ni más ni menos.

#### PÁGINAS INOFENSIVAS

Con este título corren por ahí impresos unos prospectos carca-tólicos, con su laminita y todo, plagados de brutalidades y sandeces, pero con peor intencion que un mestizo en ayunas; y para que no se me crea por mi palabra, á continuacion va el que lleva el núm. 4:

##### ESPECTÁCULOS PERMANENTES

En el gran teatro del mundo se están poniendo en escena las siguientes producciones con generales silbidos y más generales aplausos.

##### GRAN TEATRO SOCIAL DEL PORVENIR

El diluvio de tinta y el diluvio de sangre, ó union y canalizacion del mar Rojo y el mar Negro.

Drama cuyas primeras escenas ya se han representado, y cuyas últimas escenas aun no se han escrito: este drama es propiedad de la sociedad anónima.

El desempeño de esta obra, cuyo continuo estreno cuesta grandes gastos y sacrificios sin cuento á la empresa, está á cargo de los malos periodistas, que pertenecen al mar Negro; y de los malos ciudadanos, que pertenecen al mar Rojo.

Hé aquí algunos de los infinitos cuadros... disolventes, en que se divide este grandioso, por no decir monstruoso drama:

1.º Viva... yo.—2.º La Redencion de la Carne.—3.º Las Logias Hermanas.—4.º Caricias de la Guiltina.—5.º Casamiento civil de D. Petróleo y doña Dinamita.—6.º....!

Las localidades cuestan un ojo de la cara, y sin embargo están tomadas todas las localidades; y todavia hay quien sostiene que el número de los necios no es infinito.

#### TEATRO DE SAL-SI-FUEDES

##### Jugar con fuego.

Tragedia lamentable y horrorosa, que dura una eternidad.

En esta obra dramática entran toda clase de personajes, desde los más encopetados hasta los más abyectos: el fuego es elemento que no perdona á nadie.

En las horribles é interminables escenas de esta tragedia, tomarán parte casi todos los que mientras vivieron jugaron con el fuego del infierno, teniéndolo por fuego de burlas: el que con fuego juega, y más con este fuego... al fin se quema.

Los más célebres pintores, como Job, Isaías, Homero, Virgilio, Dante, Milton, Klopstok, han pintado decoraciones para esta obra, pero no sirven para el caso: esto hay que verlo, ó más bien no verlo... Es de un efecto insufrible.

El argumento de esta tragedia tiene un enredo de doscientos mil demonios.

El desenlace no se ve nunca...

El billete de entrada cuesta poco: basta morir en pecado mortal. Pero una vez dentro... ¡está V. divertido! ¡no hay salida!

Dios, que sabe lo que se dice, y lo cumple cuando lo dice, ha dicho que nadie de los que entren saldrá de allí mientras él fuere Dios.

#### LA INFANTIL

Sociedad de baile, conciertos, representaciones y otros excesos.

Millonésima representacion de la inocentada

¡El porvenir es nuestro!

En esta representacion el protagonista es un rapaz de diez años, que no sabe leer ni escribir, pero que tutea á su padre y se hombrea con él, se burla de su madre y de todo bicho viviente, maldice y jura como un carretero, tiene un desafío con su rival, comete un rapto, y, hastiado de la vida, se suicida por pasar el tiempo.

Como el fin de esta asociacion es educar el corazon de la tierna juventud, la entrada es solo para niños y niñas menores de doce años.

#### TEATRO INVEROSÍMIL

De Dios arriba ninguno, ó no hay más Dios que yo; y yo soy..... un bruto.

Tragedia blasfema con intermedios de sainete, ejecutada por los más distinguidos farsantes de la empresa.

La única localidad que no se expende en esta representacion es el Paraíso.

#### TEATRO DE LOS BUFOS

Gran funcion á beneficio de los inundados en la inundacion de tontos y tunos que sufre el país.

El hombre-mono.

Monada en un acto eserito á mordiscos por un darwinista.

La escena pasa en la sesera de hombres sin seso. Los espectadores pueden, ó subirse al Gallinero, ó bajar á las cuadras, ó, como hacen los más, irse á la pocilga.

#### TEATRO DEL DESENGAÑO

Por haberse expendido muy pocas localidades, no hay funcion.

#### TEATRO DEL BUEN GUSTO

Aviso á los abonados.

Por indisposicion del sentido comun, no hay funcion.

#### GRANDES CONCIERTOS

Conciertos entre la ciencia y la fe: entre la cabeza y el corazon: entre el corazon y el estómago: entre la muerte y la vida: entre el tiempo y la eternidad. Todos estos conciertos, con más ó menos ensayos, podrán llevarse á cabo: el concierto que hace siglos se anuncia en todos los carteles, y nunca se realiza, es el concierto entre la luz y las tinieblas, entre la verdad y la mentira, entre Cristo y Belial, entre Dios y el demonio.

AVISO IMPORTANTÍSIMO..... Ó SEA FIN DE FIESTA

Primera y última y única funcion de la temporada.

Gran concierto en el local de la Gloria.

El despacho de billetes se cierra á la hora de la muerte.

Se suplica á los aficionados que no aguarden á última hora, pues se exponen á oir estas desconsoladoras palabras: «No hay billetes, ó, lo que es lo mismo, no hay funcion.»

Despues de felicitarme por haber contribuido con la reproduccion de ese documento á que se rian ustedes un rato, me permito rogarles que se fijen en la intencion que entre sus bufonadas se esconde, la cual no es otra que atacar todas las conquistas de la Ciencia y la Revolucion.



Estos papeles, los romances milagrosos, los periódicos mestizos y los sermones de los presbíteroides trabucaires, aparte del mal que causan al idioma y al buen gusto, desparraman tal cantidad de odio, superstición y fanatismo, que ¡ay de todos si el sol de la libertad no viene pronto á ahuyentar de España á las aves de la noche que la han invadido!

## MANOJO DE FLORES MISTICAS

De un artículo que publica *El Harense*, de Haro, copio estos parrafitos, puestos en boca de un ciudadano que soñaba que era cura:

«Y despues de todo: ¿qué importa á esos señores, ni á nadie, que digamos nosotros lo que se nos antoje? ¿Por qué han de meterse en nuestros asuntos? ¿Qué importa á nadie que haya venido por ahí alguien (sea cura ó no,) rodando sin tener donde caerse muerto, y ahora compre viñas, tenga ama de cria si le place, ó edifique un pueblo si le acomoda, si no ha pedido á ustedes dinero para todo ello? Venga del Cid, de la vega, del monte ó del Nuncio, si ha venido honradamente, bien llegado sea.

Que unos pobres clérigos cobramos el 15 ó el 20, en lugar del 4 ó el 5, y que en todo ese tiempo el dinero puede producir para comprar comestibles ó combustibles... ¿á ustedes qué?

Que haya quien esté liado con alguna testamentaria ó enredado con la familia de una joven bastante agraciada... ¿y qué?

Que los obispos en sus visitas diocesanas hagan oídos de mercader á tales especies, ni se cuiden de evitarlas, ni de ver si llevamos capote ó manteo.... ¿qué les importa á todos ustedes, vamos á ver?»

«Lo dice V. por EL MOTIN, señor *Harense*? Pues sepa que á mí me importa mucho todo lo que se relaciona con la fama, el bienestar y las alegrías de mis simpáticos *cleripopótamos*.

Y bastante hemos hablado, y tengamos la fiesta en paz, que yo no aguanto pullas de nadie, y menos en este punto.

¡Y vivan los curas, y olé!

¿Conque todavía pretendes, arcipreste de Pozo Blanco, sacar más cuartos á tus feligreses para la terminación de las obras de la iglesia, sin dar antes cuenta de la inversión de los fondos empleados hasta hoy?

¿Conque pareciéndote que tus ovejas pueden soltar todavía alguna lana, las citaste á tu casa, y les suplicaste que contribuyeran á la santa obra de proporcionarte recursos?

¿Conque ha habido discusiones en varias familias por causa de esto, y las personas ilustradas protestan enérgicamente contra tus exigencias?

¡Oh, arcipreste, arcipreste! Procura comportarte de modo que tus feligreses vean en tí al pastor caritativo, humilde y desinteresado, y no al can hambriento que trata de entrar al degüello en el rebaño confiado á su guarda y custodia.

Esto te aconsejo, esto te encargo, esto te suplico, esto te ruego, en nombre del gran cariño que me profesas y al cual correspondo en la misma medida.

De *El Clamor*, de Castellón, es esto:

«Parece ser que por Morella ha sido bastante animado el Carnaval, pues según nuestros informes, había en proyecto una *mascarada clerical*, con acompañamiento de bombo, platillos y otros *enferes*, en sustitución de las máscaras ordinarias; *mes claret*, se trataba de un rosario *vespertino por la tarde*, con objeto de evitar á los impíos el *fuego eterno* á que indudablemente serían condenados al cometer el grave delito de disfrazarse, alegrarse, beber, etc.

Pero ¡oh dolor! no se realizó tan *humanitario* y espiritual objeto, pues se recibieron avisos desde lo alto, que había preparado un enjuague de *jarabe de estaca* para administrarlo al compás de las cadenciosas armonías de las *laringes carcundas*, ayudándoles á hacer gárgaras para seguir cantando ó berreando, permitasenos la paradoja.

¡Lástima grande que no hubiera sido verdad tanta belleza! Aunque pensándolo bien, no hubieran perdido nada con el cambio de *mascarada*, y hubieran asistido al grato espectáculo de ver diseminarse como por encanto el coro de ángeles *patudos* al compás de las batutas de Fresno.»

El que sepa con anticipación cuando va á realizarse un acto de esos en que se reparten gratis mantas de *palencia*, que me avise por todos los diablos y diabras de la Corte infernal, pues es grande la gana que tengo de presentarlo y contribuir á hacer cardenales en la medida de mis débiles fuerzas.

¡Oh tú, el de la Graña, presbítero montaraz, y creo que trabucaire en San Pedro Avanto!

Sé que me has excomulgado é insultado en el púlpito, aunque afortunadamente para mi re-

putación, no me has llamado cura; pues si tal hubiera ocurrido, júrote por tu íntima amiga Mota Do Can, que vuelo á ese pueblo y nos hubiéramos visto la caras.

Déjate de excomuniones y estudia un poco, para que no pronuncies sermones en bárbaro, como el del domingo de Carnaval, anatematizando las máscaras y recomendando la bula; y á la vez participa á tus feligreses el paradero de los ochavos que recaudaste para las víctimas de los terremotos, aun cuando, como yo sospecho, los invirtieras en funerales por sus almas.

En Cabeza del Buey se preparan grandes jorgorios místicos.

El *parroquidermo* ha salido en busca de Misioneros, con lo cual reconoce que él no sirve para el paso.

Una joven del colegio de Carmelitas va á profesar, y el *cuervo* Morueco, digo, Morote, es el encargado de graznar en el acto.

Se va á embaldosar la iglesia, no con los fondos de fábrica, sino con los que ha dejado para tal objeto una devota, á quien le harían creer que con argumentos de cantería se deja convencer San Pedro, portero de la gloria.

En fin, que no faltaba más que los pobres comiesen á diario, para que todo sobrara en la población.

Llegaron Misioneros á Martos, con poder de Roma, según dijeron, para perdonar toda clase de pecados; dieron una función para hombres solos, y á las diez de la noche se descolgaron proponiendo que todos confesasen, y comenzó el desfile general, dejando enchiquerados á los ocho *reberrendos* que se habían colocado en los confesonarios aguardando pecadores.

Protesto airado contra los ciudadanos que les hicieron tal desaire, y les prohibo que vuelvan á repetir acto tan descortés; —para lo cual lo más acertado es no ir á la iglesia.

¿Que si la cosa va á menos? Ya lo creo; tanto, que á este paso pronto se saldrán los impíos con la suya.

Lean ustedes para saber lo que hemos adelantado, esta edificante relación de la gente de iglesia que había en tiempos de Felipe II:

«Cincuenta y ocho arzobispos, 684 obispos, 11.400 abades, 936 capitulares eclesiásticos, 127.000 curas párrocos, 46.000 frailes, 13.000 monjas, 23.000 hermanos y cofrades, 312.000 clérigos seculares, 200.000 diáconos y subdiáconos y unos 400.000 clérigos regulares; en total, 1.134.078.»

Muchos existen hoy todavía; pero comparado su número con el de los que había entonces, hay para regocijarse y confiar en la llegada próxima de un tiempo en que cada quisque trabaje para comer, en vez de comerse el producto del trabajo de los demás.

El *parrocetáceo* de Támara se llama *Bueno*. ¿Que si lo es? Lo ignoro completamente.

Solo sé que se puso furioso como una hiena, si las hienas se ponen furiosas, porque un ciudadano pronunció un sermón burlesco un día de Carnaval.

Y que amenazó con no subir más al púlpito, ¡vaya una amenaza! y con suprimir el rosario y las vísperas; ¡otra que tal!

Las beatas y beatos acudieron en rebaño al alcalde, para que obligara al del sermón burlesco y comparsa á pedir perdón al cura, y el alcalde ¡que si quieres! se hizo el sueco.

Propongo á ese alcalde para una gran cruz que tiene aquí poca gente; la del sentido común.

De *La Voz Montañesa*, de Santander:

«Dice un periódico clerical, hablando de un famoso prestidigitador, que un día en la Inclusa, y con espanto de las Hermanas de la Caridad, se tragó catorce niños.

—Es mi desayuno, dijo tranquilamente.

—¡Qué atrocidad! decían las pobres mujeres asustadas. ¡Que llamen á los guardias!

—No, que llamen al comadron, aunque esto no da tiempo, decía el prestidigitador obligando á una de las hermanas á dar á luz las catorce criaturas.

Vamos á ver; ¿está bien que un periódico clerical cuente esto ni aun en broma?

¡Pues si lo cuento yo, me asan!»

¡Pues no digo nada si lo cuento yo!

Me parecería muy bien que llevasen al arcipreste del Salvador (Ayamonte), á los tribunales, por haberse negado á admitir como padrino de un bautizando á un vecino de Aldea del Pozo del Camino, alegando que estaba en relaciones ilícitas con una sirvienta que en su casa tenía.

Que ya es hora de que los clérigos empiecen

á aprender á costa suya, que no pueden impunemente jugar con la honra de los ciudadanos, parapetándose tras del altar.

Esto, sin perjuicio de lamentar que haya quien no comprenda que lo mejor es cortar relaciones con los curas, como hizo á los pocos años de edad este caballero que tiene el honor de dirigiros la palabra.

Los curas de Ogarrio y de los Barrios, partido judicial de Ramales, han andado sueltos por Miera, timando, en el buen sentido de la palabra, votos para las próximas elecciones municipales, con no sé qué interesados fines.

Me felicito, si de este modo sus feligreses adquieren la convicción de que lo mismo da tener el cura ausente que presente; es decir, que no influyen para nada en que llueva ó haga sol, que es lo que se necesita para hacer producir á la tierra semillas y frutas.

Y además, que se ahorrarían con su ausencia dinero y disgustos.

Me encuentro con esta papeleta dentro del número 43 de *La Lectura Popular*, periódico carca-tólico de Orihuela:

«NÚM. 331.

Se rifa un bonito burro nano para una oferta á Nuestra Señora de Monserrate, de la calle de Muñoz. Cada papeleta cinco céntimos.»

No me extraña que un burro contribuya á dar de comer á los clérigos, porque ya esta es antigua y sancionada costumbre; mas sí que la tal papeleta no fije la fecha de la rifa ni el número de billetes, lo cual se presta maravillosamente á la estafa.

Pero, en fin, allá se las vean el burro de la rifa, los jumentos que contribuyan á ella, y los *cleripopótamos* que se aprovechen de los céntimos.

Linda era la moza del gremio de sirvientas que fué á confesarse con un cura en Sabadell.

Lo que le diría él á ella, envuelto quedó en la mal oliente bruma del confesonario.

Únicamente se sabe que el *cuervo*, que nunca había entrado en la casa donde ella servía, dió en frecuentarla como un hombre, y que la dueña plantó en el arroyo á la hasta entonces doncella muy querida.

¿Y qué sucedió despues? ¡Ah! Esto sí que no puede ser contestado por este humilde pecador. Tal vez el de la sotana pudiera satisfacer la curiosidad pública, mas no lo hará, por ser todos ellos prudentes y reservados en estos casos.

Un periódico se bromeó con *La Epoca* por haber dicho que el padre Mencia es un sacerdote ilustradísimo, y que á la celda que ocupa en el convento que tiene su congregación en Chamberí, piensan ir á visitarlo muchas señoras; á lo cual contestó *La Voz Montañesa*, de Santander:

«Mire V. qué tendrá eso de particular!

Pues, sin embargo, el periódico á que me refiero se rie maliciosamente, como si fuera pecaminoso que las señoras devotas visitaran á un reverendo en su propia celda.

Diga V. que fuera permitido á los caballeros entrar en las celdas de las monjas para fortificar su fe con los ejemplos de piedad y de devoción, ¿y á que no faltábamos ni uno?»

¿Qué habíamos de faltar, querido Estrañi, qué habíamos de faltar?

Pero ¡ay! llegaríamos siempre tarde: los presbíteros son muy *madrugones* para estas cosas.

No sé qué lio de dos mil diablos ó dos mil presbíteros hay en Palafrugell con el cementerio municipal; pero ello es que se empezó á construir; que una noche fueron derribadas las paredes no se sabe por quién; que el ayuntamiento exige que el *parroquidermo* rinda no sé qué cuentas; y que á todo esto los cadáveres están hacinados en el cementerio viejo como jamones en salchichería, pudriéndose cada uno como Dios le da á entender, y perfumando á los vivos con los delicados miasmas que exhalan. Pero á bien que el cura dirá para su balandran:

«Si con los calores viene una epidemia, tanto mejor. A más muertos, más misas, más responsos y más *luz* (dinero).»

Y el que sea feligrés, que hubiera estudiado para cura.

Gomez Millan, *clericeronte* de Azuaga, dió nada menos que *dos perras chicas* á los postulantes de la comparsa que recorrió las calles para allegar socorros en favor de las víctimas



de los terremotos, y que reunió unos *dos mil* reales próximamente.

Y es de admirar este noble desprendimiento, porque el pobrecito, como arcipreste de la única parroquia de aquella población de 13 á 14.000 habitantes, solo percibirá al año unos 30.000 reales.

Si sigue practicando la caridad al por mayor, ya contribuiré con algunos datos á cimentar la fama de su desinterés.

Há pocos días fué conducido un cadáver al cementerio de Torrelavega sin acompañamiento de *buho*, por estar todos los de la villa obsequiando al obispo de la diócesis.

Y esto se ha sabido, no por el cadáver, que en honor de la verdad no dijo siquiera esta boca es mía, sino por su familia, á quien felicitó de todas veras por la suerte de su difunto. Tener cura cuando uno está enfermo, es lo bueno; después de muerto, lo bueno es no tener cura.

Trascribo de *La Democracia*, de Barcelona:

«Anoche vimos cruzar por la calle del Pino un numeroso grupo de *reparadores* ó *cruzados* al frente de los cuales iba un hermanito con hábito y sombrero de teja, recordándonos una partida sin armas de aquellos *benditos tiempos* de aventuras y correrías por montes y vericuetos en defensa de la *santa causa*.»

Prohibo terminantemente que se hagan contra esos rosarios demostraciones hostiles.

¿Y saben ustedes por qué? Por ver si es verdad lo que dicen de que la privación abre el apetito.

Susírrase que en Salvatierra (Badajoz) dejó un ciudadano al morir cierta cantidad para una misa que debía celebrarse los días festivos á las diez de la mañana.

Y que efectivamente las campanas de la iglesia la anuncian, pero que luego no se presenta ningún *curanfibio* á celebrarla, y sin embargo, la cobran.

¿Y para ir á parar á esto último me dan la noticia? ¡Pues si lo adivina cualquiera! Lo extraño, lo absurdo, lo inconcebible sería que diesen la misa y no la cobraran.

Dice un periódico jesuítico que se reparte gratis en el Puerto de Santa María:

«El célebre molino de la Parrilla donde tuvieron lugar los dramas de la Mano negra, ha sido destruido, pero por la mano de Dios. No queremos hacer consideraciones.»

¿Conque quedamos al fin conformes en que Dios es el causante de tales averías?

Pues caigo ante él de rodillas para darle humildemente las gracias por la multitud de iglesias que derriba, bien con rayos bien con terremotos.

Amigo de Antequera: Siento mucho no poder ocuparme extensamente de los sermones rebuznados por ese jesuita torero que han tenido ustedes ahí; ya sabe V. cual, el que dijo que la Virgen se halló en esa ciudad la noche del 25 de Diciembre, para con su *mano poderosa* amparar el pueblo, las *vegas* y aquellos *suntuosos tiempos*.

Y no puedo, porque no bastarían todos los periódicos diarios que se publican en España, para referir las brutalidades y absurdos que vomitan por sus seráficas bocas los frailes de todas castas que andan sin traba ni cabezada por esos pueblos de Dios, y porque tampoco quiero despertar envidias ni emulaciones.

¿A quién has de mandar tú á las islas Marianas, *clerigote* Juan, de Rivadavia, á quién?

Ten cuidado no te mande ya á tí á otra parte...

Prohibote, no solo que hables de eso, sino que echés indirectas á las personas que van á misa de alba, sobre si se recaudan pocas ó muchas limosnas para el templo, es decir, para tí.

Para las que has de recibir dentro de poco, todavía son muchas.

Y se presentaron los novios con los testigos en la iglesia parroquial de San Pedro (Antequera), y el cura habló con él primero y después con ella.

Qué le diría, júzguelo el piadoso lector, al saber que la joven, indignada, lo puso como hoja de peregril; que el novio se enteró y quería romperle la calabaza tonsurada al clérigo, y que gracias á la intervencion de familias respetables, no ha hecho polvo al tal Terrones.

¿Qué t, a, l, tal, con el curita? Hay que des-

engañarse; el registro civil ahorra muchos disgustos.

Es extraño que robasen al *parrodo* de San Vicente (Monforte de Lemus,) los fondos de la virgen de Monserrat, de que era depositario, sin que un milagro destruyese los planes de los ladrones.

Porque es lo que la gente dice: ¿Para cuándo son los milagros?

Y lo mismo digo del de Santo Domingo de la misma población, á quien timaron en su propia casa no sé que cantidad. Este es depositario de los fondos de las Animas, San Antonio y Hermandad del Santo Jesús.

Me pregunta un feligrés de Avila, si sé en qué quedó la cuestión aquella entre unas lavanderas de San Martín de la Vega y un *clerizán-gano* que las insultó y hasta parece que confirmó á alguna.

No lo sé, mas creo que quedaria triunfante el de iglesia, que es lo que en estos tiempos acontece siempre en casos parecidos.

Y tanto lo creo así, que si un *grajo* me pidiese un disgusto, le daría dos por evitar cuestiones.

Amigo del pueblo de Castellanos: Yo tengo mucha fe en todo lo que me dicen de los curas; pero, francamente, no creo posible lo que V. me refiere.

Esto de que un *parroquidermo* entregue á los monaguillos la parte que les corresponde de los ochavos que las almas piadosas y estúpidas sueltan en el cepillo de las Animas, y luego les proponga jugarlos al As de oros, y se los gane, y se los guarde, y para consolarlos los lleve á su casa y les dé un cacho de pan, esto, vamos, no lo creo, más que se empeñe el moro Muza.

Manolo el Raposin, Lino y el Manco, cucarachas de sacristía:

Valiente cosa os importará saber si el cura de San Martín dejó ó no dejó una manda á su ex-criada Casilda.

Dejadla en paz, ya que ella vive tranquila con su esposo, y no se ocupa para nada en si vosotros dais ó no dais dinero á *perro grande* el duro por semana.

Dese cada cual una vueltecita por su conciencia antes de juzgar á los demás, y ninguno que beba vino llame borracho á otro.

La maestra de Quiroga, aquel pueblo donde apedrearón há tiempo á unos protestantes transeuntes, ha impuesto á varias niñas el castigo de visitar los altares con los brazos abiertos, rezar cinco ó seis rosarios, y andar cuatro veces el via-crucis, por haber cometido el crimen de asistir á la fiesta del entierro de la sardina.

Con tal sistema de educación, no me extraña que apedrearán é insultaran en aquel pueblo á los protestantes: lo que me extraña es que no se los comieran crudos.

Antequera.—Un cura..... Un cantor de la Co-giata..... Tercer día de Carnaval.... *Tajada* tremenda..... Entrada en café baile de máscaras...

Jueves, 27, otro idem, idem. Aficionado á reunirse con *picares*, gente flamenca, y á celebrar juergas, etc.

En fin, la mar con patatas fritas.

#### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CIUDAD-REAL.—M. G. M.—Recibí 17 pesetas, y al dador de su carta le entregué *Aquellos tiempos* para el suscriptor.

CALATAYUD.—L. M.—Recibí para su suscripción 5,50 pesetas.

TERRASOLA.—F. G.—Supongo en su poder mi carta y los números.

OLIVENZA.—A. P.—Recibí la libranza y sellos.

SALAMANCA.—F. R.—Servido su pedido de *El Judío*, tomos primero y segundo; el tercero se pondrá á la venta dentro de unos días.

GIBRALEON.—R. Q. P.—Queda suscrito por tres meses.

VALVERDE DEL CAMINO.—T. P.—Recibí libranza y serví los libros certificados.

ARANDA DE DUERO.—F. F.—Ruego á V. pague mi carta-orden á D. R. M.

CASTIELFABIB.—A. C.—Cuando vea V. anunciada en el periódico la venta del tercero, puede hacer nuevamente el pedido de éste y el segundo.

CALATAYUD.—D. F.—Recibí su carta con 30 sellos y remití *Aquellos tiempos*.

LA CAMPANA.—F. B.—Servido el ejemplar del Syllabus.

LA LINEA.—A. A.—Recibí libranza para renovación por un año, y remití Almanaque y números.

NIJAR.—G. M.—Recibí libranza; el tomo tercero se le servirá en seguida: se están encuadernando.

CALATAYUD.—L. M.—Queda suscrito hasta fin de Agosto próximo.

ORIHUELA.—M. G.—Servidos los dos Almanques.

ALCALÁ DE HENARES.—J. R.—Cuando V. quiera puede devolverme el tomo duplicado.

ARANDA DE DUERO.—R. M.—Su primera no se recibió. Queda servido el pedido de la segunda, y cargado en cuenta 4,25.

BARCELONA.—J. U.—Servido *Aquellos tiempos* y los tomos

primero y segundo de *El Judío*. El tercero lo remitiré pronto. Si puedo adquirir la pastoral se la remitiré bajo sobre.

CABEZA DEL BUEY.—A. O. T.—El día 5 remití *La Libertad de la Ciencia* y el Suplemento.

DURANGO.—E. M.—El 5 remití el Almanaque.

FALSET.—R. A. S.—Salude V. en nuestro nombre á todos los socios del Círculo.

HUELVA.—M. y M.—No he recibido contestación á la mia preguntándole los números que desea.

SAN FERNANDO.—F. T.—Servida suscripción desde 1.º del actual.

NAVALMORAL DE LA MATA.—F. G. L.—Abono á V. en cuenta 8 pesetas cobradas á *La Lidia*, cuyo cobro no se verificó antes por no haber recibido su carta-aviso de Noviembre.

SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.—L. M. T.—Remití á V. *Comentarios á la Biblia* y *Aquellos tiempos*.

VILLANUEVA DEL GRAO.—F. de M.—Recibí su carta y está servido.

AVILÁ.—D. Ciriaco María, obispo. Esta Administración da á S. S. I. las gracias por el buen resultado de su propaganda en esa provincia.

MOGUER.—A. N.—Recibí libranza y sellos y también los libros.

LLERENA.—F. A. B.—Queda V. suscrito por seis meses, que vencen en fin de Agosto.

ESPIEL.—B. G.—Queda V. servido, y por lo demás, gracias. Recibí V. el Almanaque.

ALCOY.—Corresponsal.—Recibí los sellos y queda servido el pedido de libros. Presente lo demás.

MEDINA SIDONIA.—F. R. C.—Recibí libranza.

SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.—A. G. P.—He recibido la libranza segunda y se contestará á la carta.

IRUN.—B. V.—Recibí la letra sin carta.

GIBRALEON.—L. G.—Estoy dispuesto siempre á servir en todo á los buenos corresponsales como V. Recibí la letra. El libro se terminará en breve.

PLASENCIA.—J. C.—No le envié los números 9 de EL MOTIN y Suplemento, porque no hay existencias; anotado el aumento.

LUGO.—J. S.—Recibí libranza.

VILLALBA.—J. V. P.—Siento mucho lo que le ha ocurrido con el repartidor. Recibí libranza. El 9 remití los libros certificados.

PONTEVEDRA.—V. de M.—Recibí los sellos. El 9 remití los libros. Los dos recibos de Madrid están cobrados, el otro no.

INFIESTO.—V. G.—Recibí el importe del saldo de la cuenta hasta fin de Enero.

CÓRDOBA.—J. A. M.—Si en esta Administración no tuviera V. desde hace tiempo un concepto tan ventajoso, lo alcanzaria con su carta de 6 del actual.

CÓRDOBA.—C. R.—Recibí 17,50 pesetas.

BADAJOS.—J. R.—Recibí el abonaré. El 9 remití *Aquellos tiempos*. Los otros no estarán hasta dentro de unos días.

SEVILLA.—J. N.—Recibí libranza de 63 pesetas y en sellos 50 céntimos. Los 12 *Aquellos tiempos* se los he mandado certificados el día 9. El Suplemento al 4 se agotó. El otro pedido no lo entiendo. Queda anotado aumento del Suplemento.

PIRGO.—A. A. Z.—Queda V. suscrito por un año, y excomulgado: se lo advierto, para que después no venga V. con cargos. Con el Almanaque le remití catálogos y los números de Marzo.

ALICANTE.—A. R.—Recibimos sus dos cartas.

ALICANTE.—F. G. S.—Idem, id.

SEGORBE.—R. M. y Compañía.—Gracias, amigos.

TOLEDO.—F. A.—Por doña M. S. habrá recibido los números atrasados.

CASTROMEL.—J. M. S. R.—El 4 remití los números que pide menos el Suplemento al 51 que no se publicó.

CADIZ.—R. A.—Recibí 14,12 pesetas.

POZOBLANCO.—B. C.—Queda V. servido.

BETANZOS.—A. V.—Ayer remití *Aquellos tiempos*.

CABEZA DEL BUEY.—Idem, id.—Daré sus recuerdos á Vallejo.

BARCELONA.—R. R.—Recibí letra de 65,50 pesetas.

IRUN.—C. E.—Recibí su carta del 8, y el 10 remití nuevamente los libros en paquete certificado.

ARANDA DE DUERO.—R. M.—Los libros servidos, y recomendado el otro asunto.

BARBASTRO.—M. S.—Sin duda fué una equivocación. Al cerrar el paquete el día 10, le envié los que le faltaron. Queda hecho el aumento de EL MOTIN y Suplemento.

VIGO.—A. B.—Los versos que me envía como del jesuita Padial, son nada menos que de Santa Teresa de Jesús. Si los publica con su nombre, es un timo.

#### LIBROS RECIBIDOS

La acreditada casa editorial de J. Gaspar (Montera, 3) acaba de publicar la primera parte de las *Aventuras de Robinson Crusoe*, ilustrada con magníficos grabados. Precio, una peseta, franca de porte.

—Agradecemos al escritor portugués Lino de Macedo el envío de su notable libro *A alma perante a Rascão e a sciencia*, que tanto y tan justo éxito ha obtenido: véndese á 250 reis en Porto, librería de José Pinto de Souza Lello, rua do Almada, 17.

—Damos las gracias al vicesecretario del Banco de España por los ejemplares que nos ha enviado de la Memoria leída en la Junta general de accionistas del Banco, los días 3 y 8 de Marzo de 1885.

—Breve resumen del pleito promovido por D. Faustino Rodríguez San Pedro á la Sociedad Anselmo Cifuentes y Compañía, reclamando, reales vellón, 2.676.490,33, como remuneración de sus servicios. Madrid, imprenta de Fortanet, Libertad, 29. 1885.

#### LIBRO NUEVO

*Aquellos tiempos*, por D. Miguel Morayta, cate-drático de la Universidad Central.

Se ha puesto á la venta tan importante obra al precio de dos pesetas.

Los suscritores directos á EL MOTIN la podrán adquirir por una peseta cincuenta céntimos.

#### LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

DE LOS JESUITAS Compendio de las lecciones que dieron en el Colegio de Francia los ilustres escritores demócratas Michelet y Quinet, con un extenso prólogo de Don Luis Barthe. Precio: dos pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.